

CARTOGRAFÍA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA*

A mediados de los setenta, Yves Lacoste, uno de los más destacados mentores de la geografía radical francesa, hacía en su libro «La geografía: un arma para la guerra», hoy día considerado un clásico de la bibliografía geopolítica, una definición de mapa como «la forma de representación geográfica por excelencia» pues «sobre el pueden llevarse todas las informaciones necesarias para la elaboración de tácticas y estrategias. La formalización del espacio significada por el mapa», según él

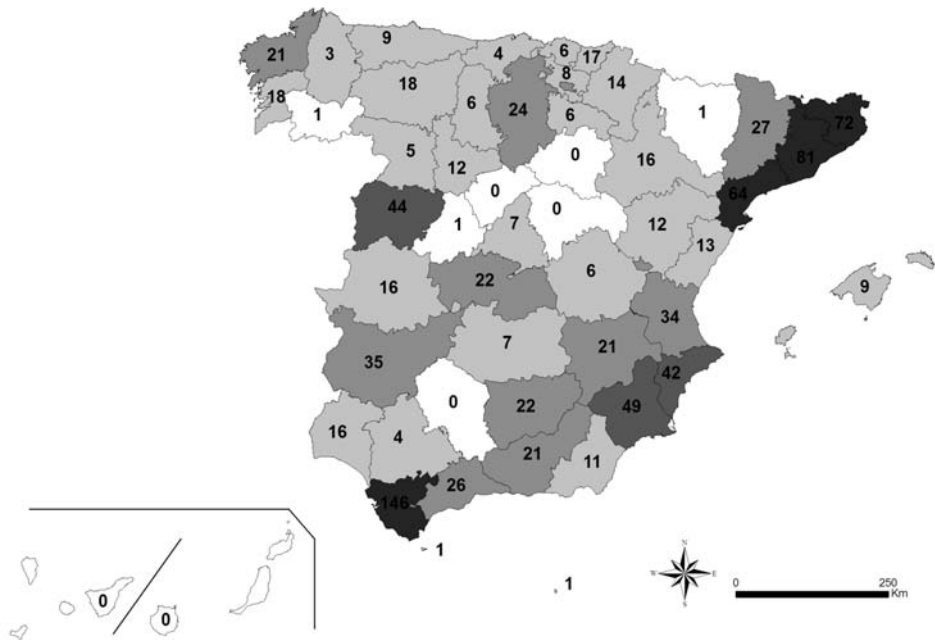
[...] no es gratuita ni desinteresada; medio de dominación indispensable, de dominación del espacio, el mapa fue elaborado en primer lugar por militares y para militares. La producción de un mapa, es decir la conversión de una concreción mal conocida en una representación abstracta, eficaz y digna de confianza, es una operación ardua, larga y costosa que sólo puede ser realizada por y para el aparato del Estado. El trazado de un mapa implica un cierto dominio político y científico del espacio representado, y es un instrumento de poder sobre dicho espacio y sobre las personas que viven en él.

En este sentido, la cartografía, más allá de la mera recopilación de informaciones variadas sobre un territorio con múltiples utilidades, se convierte en un conocimiento estratégico. Claro ejemplo de ello es «Cartografía de la Guerra de la Independencia» un magnífico y cuidado catálogo que da fe del extraordinario valor de la cartografía como instrumento bélico de primer orden en una contienda: la pertinaz resistencia española a la invasión de Napoleón (1808-1814), caracterizada, al igual que otros conflictos posteriores, por la prolija producción de mapas y el continuo levantamiento de cartografía por parte de los distintos bandos enfrentados, hecho propiciado por la inexistencia de un mapa nacional de carácter oficial, que recordemos aún tardaría algunos años en materializarse pues el Mapa Topográfico Nacional 1:50.000 no se inició hasta 1853 y no culminó, con la publicación de la última hoja, hasta 1968, dilatándose su realización más de un siglo.

Con 550 páginas y acompañada un DVD de consulta interactivo, «Cartografía de la Guerra de la Independencia» está llamada a convertirse en una obra de referencia, tanto para historiadores como para los amantes del mundo de los mapas, ya que incluye un repertorio de 1.622 documentos cartográficos y 1.095 referencias bibliográficas que ilustran un importante episodio de nuestra historia, nos permiten un acercamiento a las estrategias y artes militares empleadas y el conocimiento de múltiples aspectos de la geografía española en los albores del siglo XIX.

No se trata, sin embargo, como se reconoce en la propia obra, de una recopilación exhaustiva de toda la cartografía existente sobre la Guerra de la Independencia, pues solamente se han incorporado a la misma una selección de los fondos, alusivos

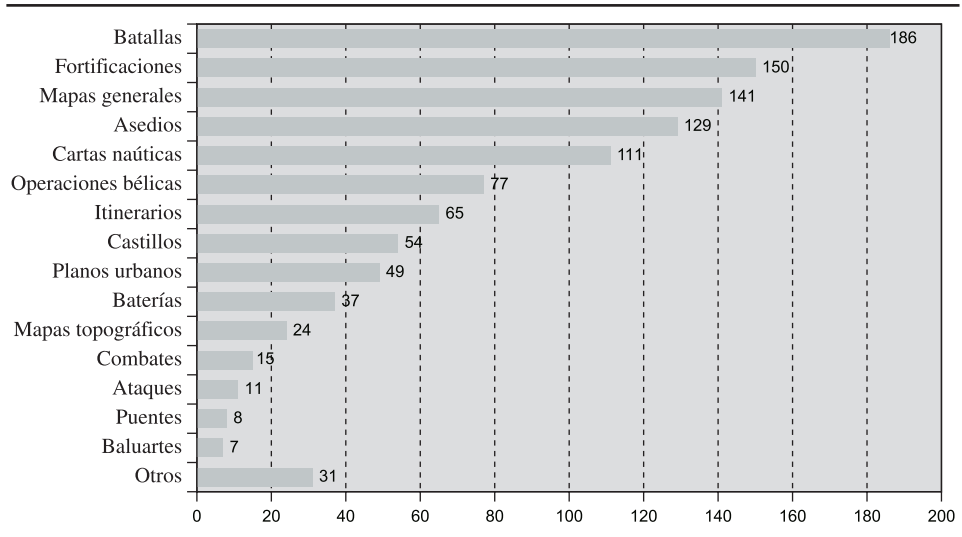
*. MINISTERIO DE DEFENSA y OLLERO Y RAMOS EDITORES: Cartografía de la Guerra de la Independencia. Madrid. 2008.

Distribución geográfica de los registros

al mencionado conflicto, depositados en diferentes centros (Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Ejército, Archivo General Militar y Museo Naval de Madrid) del actual Ministerio de Defensa. Dicho material, que de esta forma ve la luz y se hace público para su uso y general disfrute, forma parte, a su vez, de CARHIBE, una base de datos más amplia conformada por casi 80.000 microfilms y fichas catalográficas de los fondos cartográficos del Ministerio de Defensa relacionados con Iberoamérica y Filipinas.

El catálogo, que nos ocupa, aparece precedido de una escueta presentación y una introducción sobre el contexto histórico del periodo en cuestión y las circunstancias que han hecho posible la publicación de esta magnífica obra. El mismo, que, como ya se ha mencionado se compone de algo más de un millar de referencias, recoge de forma sistemática distintas reproducciones cartográficas acompañadas de su correspondiente ficha catalográfica en la que se compilan datos como el código de identificación del documento, la referencia geográfica, su título, los datos de publicación, su autor, la escala, su fecha y dimensiones, algunas notas y sus firmas de localización. El catálogo se cierra con un doble índice onomástico y topográfico.

Aunque al comienzo se incluyen algunos mapas y documentos referentes al conjunto de España (27) y se finaliza incorporando otros sobre Francia (9) y Portugal (38), el catálogo dedica un apartado a cada Comunidad Autónoma y clasifica las refe-

Registros agrupados por descripciones

rencias, dentro de cada una de las actuales provincias, según los lugares de referencia ordenados alfabéticamente. De entre ellos destaca, por número de documentos reproducidos (146) el caso de Cádiz, escenario donde la resistencia contra los franceses tuvo especial significación.

El variadísimo repertorio de mapas, itinerarios, cartas náuticas, planos urbanos, croquis, etc. inventariado aparece, asimismo, clasificado según 15 descriptores que nos dan idea tanto de su contenido como de la intencionalidad de algunos mapas:

La excelente y cuidada edición del catálogo no sería, sin embargo, funcional si no fuera acompañada por el DVD adjunto que es el que verdaderamente permite estudiar, analizar minuciosamente y, por qué no, recrearse con la cartografía y sus detalles ya que la aplicación informática que incluye permite interactuar con las opciones de zoom e imprimir todo aquello que interese al usuario. La aplicación también hace posible la consulta selectiva de los documentos ofreciendo dos alternativas: un mapa-guía que permite hacer una selección por ámbito geográfico (provincia, Comunidad Autónoma o país) y un buscador que facilita la localización de documentos según el lugar, las personas o entidades de referencia o la temática del mapa.

Para finalizar, aprovechar estas últimas líneas para felicitar fervientemente este tipo de iniciativas editoriales y a los autores y responsables del proyecto por el excelente trabajo desarrollado y por la calidad del resultado final.

JOSÉ ANTONIO NIETO CALMAESTRA